



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

Técnicas de Oración

Ficha 4. Lectura espiritual



Objetivo

Que el joven con la lectura espiritual acreciente su amor a Dios, por medio de lo que Él mismo nos ha revelado y que la Iglesia enseña, para que a través de su enriquecimiento con la lectura pueda tener un encuentro con el Señor

Instrumentos para orar

El libro de espiritualidad que más te agrade, un lápiz y notas adhesivas

Ven y quédate conmigo Señor

Espíritu Santo, acudimos a ti pidiéndote que nos des entendimiento, discernimiento y sabiduría; ayúdanos a comprender y a encontrar en cada texto leído, el mensaje que tú nos quieres manifestar. Desnuda nuestro corazón y ayúdanos a llevar tu palabra en cada una de nuestras acciones, a ser ejemplos tuyos, a ser testimonios de tu fe y a mirar a nuestros hermanos con los ojos de la bondad, para extender tu más y más tu reino, para que unidos en este mundo, logremos avanzar, hacia el conocimiento divino, hacia el amor y la salvación. Amén

Me pongo en tus manos

Muchos jóvenes son amantes de la lectura, y hay que saber que también a través de ella podemos tener un encuentro con el Señor, por ello a continuación se te darán algunas recomendaciones para llevar a cabo tu lectura espiritual: Busca textos de acuerdo con tu rutina espiritual. Hay personas que tienen su dirección espiritual con regularidad, elaboran un programa de vida para combatir un vicio o pasión dominante y conquistar alguna virtud. Busca libros para atender esta necesidad y escucha las orientaciones del director espiritual.

Busca textos de acuerdo con un tema concreto en el cual quieran profundizar, es otra posibilidad para que se pueda aprovechar al máximo el material a disposición, como, por ejemplo, el tema de la caridad, de la fe, de la misericordia, etc. Se puede profundizar personalmente o comentarlo en grupo o en familia.

Busca textos de acuerdo con el periodo litúrgico de Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua, etc

Habla Señor que tu siervo escucha

Para la lectura espiritual, necesitas tener un plan, ya sea que lo leas diario o aplicar este método una vez a la semana, por ejemplo, leer 5 minutos todos los días, o 45 minutos una vez a la semana. No olvides que el texto se medita en la presencia de Dios. Es importante recordar que el objetivo de la lectura meditativa no es leer libros sino estar en la presencia de Dios, conocerle mejor, profundizar en Su amor, darle amor, valiéndose de un texto que sirve como andadera.

Gracias Señor por tu presencia en mi vida

Gracias, Señor, porque al leer sobre ti, nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón. Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad. Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén